



Tomo 11 Nuevo Testamento: La Vida de Jesucristo 11ª Parte

LA CRUCIFIXIÓN DE JESÚS 1ª Parte

Autora: Ruth B. Greiner **Artista:** Frances H. Hertzler
Traductora: Eloína Estrada de Roja
Diseño gráfico en el ordenador: Jonthan Ober
Presentación de PowerPoint y Telecarga: LaRue y Mark Bowser
Tipografía y Diseño: Emily Hackman, Patricia Pope, Crystal Taft

© Bible Visuals International, PO Box 153, Akron, PA 17501-0153
Teléfono: (717) 859-1131 www.biblevisuals.org

Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América.
Son aplicables los derechos internacionales de autor. No se permite la duplicación para la reventa.
Ninguna parte de este libro se puede reproducir sin permiso exceptuando aquellas partes designadas específicamente.

Bible Visuals es una organización sin fines de lucro que existe para producir y presentar un currículum visualizada a compañeros de ministerio en todo el mundo con el propósito de *Ayudar a los Niños Ver a Jesús!*

NOTA PARA EL MAESTRO

Muestre cada ilustración donde se lo indica el texto, dejando el tomo a un lado cuando la historia sigue más allá de la imagen.

Lección 1

LA ENTRADA EN JERUSALÉN

Pasajes bíblicos a estudiar: Mateo 21:1-17; Marcos 11:1-11;
Lucas 19:28-44; Juan 12:12-19; Salmos 118:26; Zacarías 9:9

La meta de la lección: Procure dirigir a sus estudiantes para comprender que el Señor Jesucristo espera a cada individuo para reconocer y recibirlo como Salvador y Rey.

Lo que sus estudiantes deben saber: Algún día el Señor Jesucristo volverá a la tierra y reinará como Rey. Hasta entonces desea gobernar el corazón de cada creyente.

Lo que sus estudiantes deben sentir: Un deseo para permitir al Señor que Jesucristo gobierna los corazones y las mentes.

Lo que sus estudiantes deben hacer: Dé a Jesús el Señor el derecho de controlar los corazones y las mentes.

Bosquejo de la lección (para el maestro y cuadernos de los estudiantes):

1. Jesús prepara para entrar Jerusalén (Mateo 21:1-6; Marcos 11:1-6; Lucas 19:28-34).
2. Las multitudes de personas alaban a Jesús (Mateo 21:7-9; Marcos 11:7-10; Lucas 19:35-40; Juan 12:12-19)
3. Jesús llora sobre Jerusalén (Lucas 19:41-44; Mateo 21:10-11).
4. Jesús reprende a los líderes judíos (Mateo 21:12-17; Marcos 11:11).

El versículo para memorizar:

Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (Marcos 10:45)

LA LECCIÓN

Por siglos, el pueblo de Israel (conocido como israelita o judío) había estado esperando a un enviado de Dios, alguien que sería su Rey. Dios, por medio de Isaías, había profetizado que Aquel que habría de venir se sentaría en el trono y reinaría sobre Israel. (Vea Isaías 9:6, 7.) Dios inspiró al salmista para que escribiera acerca de Aquel que vendría: “Dominará de mar a mar. Todos los reyes se postrarán delante de él; todas las naciones le servirán” (Salmos 72:8, 11).

NOTA PARA EL MAESTRO

Es interesante observar que casi la tercera parte del contenido de los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento, están relacionados con los sucesos de la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Aunque no podríamos mencionar todos los detalles, trataremos de cubrirlos lo más completo posible en dos tomos.

Uno de los estudios más fascinantes de la Palabra de Dios, es el de la profecía que ya se ha cumplido. La mayor parte de los sucesos que ha cumplido. La mayor parte de los sucesos que culminaron con la muerte de Cristo fueron profetizados en el Antiguo Testamento. Veremos cómo se cumplieron algunas de estas profecías.

En esta lección veremos el cumplimiento de una profecía al entrar Jesús en Jerusalén montado en un pollino (asno). Es un capítulo conmovedor. Aunque en aquel día Jesús se presentó como el Rey de Israel, ellos lo rechazaron. Sabiendo que su pueblo lo rechazaría, les dijo que serían castigados. Su hermosa ciudad capital (Jerusalén) sería completamente destruida. (Vea Lucas 19:43, 44.) ¡Y lo fue! (Tito con su ejército romano la destruyó en el año 70 d.C.)

Así como Jerusalén fue castigada por rechazar a Jesús también hay castigo para el pecador que lo rechaza, es la eterna separación de Él.

Trate de guiar a sus estudiantes para que comprendan que el Señor Jesús espera que cada individuo le reconozca y reciba como Salvador y Rey.

El pueblo judío sabía que Dios cumpliría su promesa. Lo que no comprendieron fue que antes que el Prometido de Dios reinara sobre su reino, tendría que sufrir y morir en sacrificio por los pecados de todo el mundo. Es extraño que no hayan comprendido esto, puesto que el hecho de que sufriría fue tan claramente profetizado como que algún día sería rey. En el próximo tomo estudiaremos algunas de las Escrituras que profetizaron su sufrimiento. (*Maestro:* Quizás desee presentar brevemente ahora dos de estas profecías: Salmo 22; Isaías 53:7-9.)